

Del acoso escolar a la cooperación en las aulas

Teresa de Jesús González Barbero
Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle
Universidad Autónoma de Madrid. teresag@lasallecampus.es

DÍAZ-AGUADO, M.J.(2006). *Del acoso escolar a la cooperación en las aulas*. Edit. Pearson. Madrid.

Cada modelo social ha tenido demandas específicas con respecto al sistema educativo. El tiempo que ahora nos toca vivir está impregnado, según algunos autores, por la presencia de la llamada violencia social, que tiene su concepto equivalente en el marco escolar.

La obra que ahora presentamos quiere ser una propuesta de cómo erradicar los problemas de acoso escolar mediante un currículo de la no-violencia y un tipo de aprendizaje cooperativo.

La autora, Catedrática de Psicología de la Educación de la Universidad Complutense ya había abordado este problema en trabajos anteriores, centrandose sus investigaciones en tres líneas específicas:

- Prevención de la violencia entre iguales en la escuela y en el ocio
- Aprendizaje cooperativo
- Intervención a través de la familia

El libro defiende una alternativa al acoso escolar desde la práctica del aprendizaje cooperativo, aplicable a cualquier materia, como un elemento de mejora de la convivencia.

A lo largo de sus seis capítulos en los que está estructurado se van abordando

los diversos aspectos que conforman el tema.

El primer capítulo está dedicado a la definición del acoso escolar y las causas que lo producen. El origen de la violencia escolar se plantea desde una perspectiva ecológico-evolutiva en la cual el ambiente que rodea al individuo es la esencia del problema al generar unas demandas que no siempre puede cumplir sin caer en la sumisión.

Resulta especialmente esclarecedor la descripción del perfil del acosador, que enumeramos a continuación y que puede ser de gran ayuda para docentes y padres para la detección del problema (pp 5-8).

Las características que vamos a listar suelen aparecer con frecuencia en los adolescentes en los que se detecta esta problemática:

- *Una acentuada tendencia a abusar de su fuerza y una mayor identificación con el modelo social basado en el dominio y la sumisión*
- *Dificultades para ponerse en el lugar de los demás y falta de empatía*
- *Se identifican fuertemente con una serie de conceptos estrechamente*

relacionados con el acoso escolar, como los de chivato y cobarde.

- *Impulsividad, baja tolerancia a la frustración e insuficientes habilidades alternativas a la violencia.*
- *Dificultades para cumplir normas y malas relaciones con el profesorado y otras figuras de autoridad.*
- *Escasa capacidad de autocrítica y ausencia del sentimiento de culpabilidad por el acoso*
- *Parece que utilizan el acoso como una forma destructiva de obtener protagonismo y compensar exclusiones o fracasos anteriores.*
- *Dificultades en el aprendizaje de alternativas a la violencia en la familia.*

Estos indicadores, como decíamos anteriormente, pueden servirnos como punto de partida para diagnosticar la situación.

El capítulo dos está centrado en los roles docente y discente y en la necesidad de hacer ajustes en los mismos que conlleven una nueva forma de ejercer la autoridad que permita enseñar y educar.

La autora defiende el aprendizaje cooperativo como un método eficaz para incrementar la coherencia educativa, algo que sin duda demandan un gran número de docentes en nuestro país, especialmente en los niveles de secundaria obligatoria y bachillerato.

Los movimientos migratorios constituyen un elemento identificador de la sociedad del tercer milenio. El flujo constante de personas hacia los llamados países del primer mundo en busca de una vida mejor, ha generado sociedades y escuelas multiculturales. La respuesta educativa ha ido en la línea de las experiencias de educación intercultural cuyos objetivos deben ir en-

caminados a la tolerancia, la igualdad y el respeto intercultural. Las condiciones básicas para conseguirlo son tratadas en el capítulo tres del libro.

Que duda cabe que esta necesidad de cambio educativo debe ir acompañada de un cambio social. El objetivo de la transformación social desde la escuela requiere cambios en los objetivos de la institución escolar, pero también formación y recursos para los docentes. En el contexto social especial atención merecen las familias y los medios de comunicación social. Los aspectos relativos a los cambios sociales y los retos escolares son tratados de forma minuciosa en el capítulo cuatro.

La autora defiende desde el comienzo de la obra el aprendizaje cooperativo como respuesta a la problemática del acoso escolar y dedica de forma específica el capítulo cinco del libro a describir como ponerlo en práctica.

Recogemos, por su significatividad, las condiciones básicas que debe reunir (pp. 193-196):

- *Definición de objetivos específicos*
- *Apropiación de los objetivos de la tarea por el alumnado*
- *El profesor debe dar instrucciones o pautas para la realización de la tarea*
- *El criterio para elegir los grupos debe ser la heterogeneidad*
- *Se debe proporcionar la igualdad de oportunidades para el éxito*
- *Establecer interdependencia positiva*
- *Favorecer la interacción social estimulante, cara a cara*
- *Aprender conductas, actitudes e interacciones sociales positivas*
- *Acceder a la información que deben aprender*
- *Oportunidades para completar las tareas de procesamiento de la información requeridas*

- *Dar el tiempo necesario para el aprendizaje*
- *Favorecer la responsabilidad individual*
- *Reconocer públicamente el éxito académico del grupo*
- *Reflexionar y evaluar sobre el propio funcionamiento dentro de cada grupo*

En la puesta en práctica, las recomendaciones de los organismos internacionales son que se deben cumplir todas las condiciones para una puesta en práctica exitosa. En el capítulo cinco además se completa esta información con sendos cuadros de modelos cooperativos para Educación Primaria y para Educación Secundaria (pp 191-192)

Por último, en el capítulo sexto se presenta la educación en valores y el currículo de la no-violencia como una alternativa al modelo dominio-sumisión en el que se sustenta el acoso.

De forma breve enumeraremos algunas conclusiones de carácter social, educativo y futuro que podemos extraer.

- La violencia social es un elemento significativo en la sociedad actual. Algunos autores como Rojas Marcos (1998) la definen como un elemento de dominación y poder («La violencia constituye una de las tres fuentes principales del poder humano; las otras dos son el conocimiento y el dinero. La violencia cruel, sin embargo, es la forma más inferior y primitiva de poder, porque sólo se puede usar para castigar, para destruir, para hacer daño». «Las Semillas de la violencia»)
- El reflejo de este problema a nivel escolar se manifiesta en situaciones de violencia y acoso, siendo uno de los temas más preocupantes de la realidad actual

- El modelo de escuela tradicional está orientado hacia una relación de dominación-sumisión que favorece sólo a una minoría y genera grandes colectivos de exclusión. Esta situación se hace especialmente flagrante en el caso de las minorías étnicas.
- El aprendizaje cooperativo se perfila en palabras de la autora como una solución real y viable para atajar este problema. Sin embargo, para su puesta en práctica se precisa actuar en diversos frentes: familia, escuela y sociedad.
- Entre las funciones de la escuela está la de formar a los futuros ciudadanos y comenzar creando un modelo más igualitario es un buen fundamento para una sociedad más justa.

Acerca de la Autora:

María José Díaz-Aguado es ampliamente conocida en el campo de la educación. Además de su labor docente e investigadora como Catedrática de Psicología de la Educación en el marco estrictamente universitario, sus trabajos en el ámbito de la prevención de la violencia y la exclusión son ampliamente conocidos.

Es para mí un placer leer su última obra y revisar sus investigaciones, junto al recuerdo de mi papel como alumna y los primeros inicios de algunas de ellas.

Actualmente parte de su trabajo puede consultarse en el material audiovisual que el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a través del Injuve publica bajo el título de «Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia».

